

Malasangre

por

David Villaraco

Capítulo Piloto

12/04/2025

Version 00

David Villaraco
34699451753

FADE IN

ALEMANIA-1942

INT. CAMIÓN MILITAR-DÍA.

Caras largas, huesudas y serias de una docena de soldados alemanes se tambalean con el traqueteo del camión que les transporta.

Un soldados reconoce a otro.

SOLDADO 1

Ey, ey.

Un soldado más joven, con un último atisbo de inocencia en sus ojos se da por aludido.

SOLDADO 1

¿Tu no eres Klaus? Klaus Ritcher?
El hermano de Frederic?

KLAUS

Eh si si ¿nos conocemos?

HANS

Soy Hans Bauer jugaba en el
Sandhausen con tu hermano.

KLAUS

Ah, ¿ey qué tal?

Klaus le extiende la mano.

HANS

¿Cómo vas? ¿Dónde has estado?

KLAUS

En Berlin. Transmisiones.

HANS

Oh. ¿Bien no? ¿Cómo entraste?

KLAUS

Me reclutaron en la universidad, no
tuve mucha elección.

HANS

Créeme te hicieron un favor, la
mayoría de los desgraciados de aquí
somos infantería. Hemos comido más
mierda que pan, (al resto) ¿Verdad?

Hans saca una petaca de su pechera, y le pega un buen trago.

HANS

¿Y como está el guaperas de tu hermano? ¿También en Transmisiones? se debe estar poniendo las botas el cabrón.

KLAUS

Falleció.

HANS

¿No me jodas?

KLAUS

En el 6º Ejercito.

HANS

¿Stalingrado?

Klaus asiente.

HANS

Lo siento chaval.

Hans le extiende la petaca, Klaus duda unos segundos la recibe pero un bache hace que se caiga y rueda por el suelo, Klaus se agacha a recogerla cuando...

BAM BAM BAM BAM

Los disparos atraviesan la lona del camión, las cabezas y cuerpos de los soldados sin esfuerzo, las metralletas llenan el espacio sonoro. El camión se detiene bruscamente.

Klaus se queda agachado en el suelo con sus manos sobre la cabeza, mientras los cadáveres caen y la sangre le salpica.

Las metralletas cesan dando paso a las voces de varios franceses que rodean el camión.

Dos disparos más rematan a los conductores.

Los franceses abren la trampilla y los cadáveres se apilan en el suelo. Uno de ellos suelta una descarga acabando con los quejidos de algún superviviente.

Otro soldado prepara un cocktail molotov y lo estalla en el interior. Todo arde.

Los soldados se retiran colina arriba, adentrándose en el bosque, dejando al camión envuelto en llamas.

Segundos después una figura salta del camión. Sus pantalones arden y el joven Klaus rueda por el suelo, se apaga el fuego de las piernas como puede. Se arrastra rápidamente al otro lado del camino, colina abajo, su pecho bombea y la adrenalina corre por su cuerpo. Se cobija en el tronco de un árbol.

Respira hondo, asustado mira al cielo, llora.

Klaus cauteloso aparece por el bajo de la colina, para observar el esqueleto del camión y una masa uniforme calcinándose. No hay nada que se pueda salvar.

CRACK:

Un ruido llama su atención. Se gira, frente a él un hombre rubio(28) sin camiseta, lleno de suciedad y huesos.

Con una oscuridad en sus ojos verdes amarillentos que crece por segundos.

Klaus reacciona antes, y se lleva la mano a la pistolera, pero no es lo suficiente rápido y el hombre se abalanza sobre el agarrándole la mano y forcejeando con la pistola.

El estatus de poder cambia entre ambos hombres, dos disparos se pierden en el aire. El hombre consigue llevar la delantera y se agarra a su cuello como un perro de presa.

En el suelo, mirando al cielo Klaus pierde la vida.

El hombre se lo quita de encima, observa su juventud, su uniforme.

VOZ FEMENINA (O.S.)
¿Esa fue la primera vez?

1945 LONDRES

INT. DESPACHO - DIA.

BERNARD (38) con facciones angulares, ropa dos tallas más grande los mismos ojos claros amarillentos escondidos bajo una boina, observa a su alrededor con un rebote constante en su rodilla.

BERNARD
De esa manera...sí.

Diplomas, libros, cuadros y fotos con gente importante decoran el despacho de una Psicóloga.

DRA

Tome.

La Dra le ofrece un té. Bernard lo recibe con más humildad de la que se merece.

BERNNARD

Gracias. ¿Lleva mucho en Londres?

DRA

Lo suficiente para hacer un té decente.

Ella se acomoda de nuevo en su silla y toma el bloc de notas con una delicadeza quirúrgica. Bernard da un trago.

DRA

¿Recuerda lo que sintió?
Ira...Miedo...Odio.

BERNARD

Decepción.

Ella levanta la mirada, confundida.

DRA

¿Decepción?

BERNARD

(Su mirada se pierde)
Siempre pensé que quitarle la vida a alguien... traería consigo una reacción inmediata.
Algo... cósmico, karmico.

La Dra. anota algo sin decir palabra. No todo lo que anota parece estrictamente terapéutico.

DRA

A veces lo más aterrador no es lo que pasa fuera, sino lo que no pasa dentro.

Bernard la observa con atención. Hay algo en sus palabras que resuena, pero también algo que le incomoda.

DRA

En las ocasiones anteriores...¿Tuvo la misma sensación?

BERNARD

No. Ya le he dicho que no recuerdo...lo que sucede.

DRA
¿Ha vuelto a matar?

Silencio.

BERNARD
Yo, no.

La Dra toma nota.

DRA
¿Que sucedió después?

FLASHBACK

Alemania 1946

EXT. BOSQUE - DÍA.

BERNARD (V.O.)
Caos.

Hojarasca, ramas, arboles caídos. Bernard corre. Camina con la ROPA DEL SOLDADO cubriéndole los huesos y la sombra del miedo acechando sus pasos.

Bernard se detiene en seco, ha visto, oído u olido algo. Cambia de dirección.

Corre hasta lo alto de un risco donde encuentra lo que buscaba.

Bernard se lanza al riachuelo sediento, bebe como si no lo hubiera hecho en meses, se lava la cara y el alma.

Sus manos cubren su cara, sus ojos cerrados sumidos en la desesperación. Cuando un animal comienza a beber a pocos metros.

Bernard abre los ojos, un gran lobo gris bebe de la orilla, sin el más mínimo miedo o ferocidad hacia su compañero.

Bernard traga saliva, el Lobo levanta la cabeza, lo mira de igual a igual y se marcha. El soldado observa su partida.

BAAAAM

Un disparo impacta a pocos metros del Lobo, este huye esquivando un segundo disparo.

Bernard en alerta pero sin tiempo, CLICK. Un revolver se amartilla en su nuca.

EXT. CAMPAMENTO REBELDE - ATARDECER

Bernard, atado de manos, es empujado por dos rebeldes hacia el interior del campamento. Las miradas son duras, desconfiadas. Algunos niños se esconden tras las faldas de sus madres al verlo.

Un rebelde con más rango —quizás un antiguo oficial— se le acerca, estudiándolo como si fuese una criatura desconocida.

Bernard está preocupado nervioso...esos niños no deberían estar aquí.

REBELDE JEFE

(En francés)

¿Dónde está tu unidad?

Bernard no responde. Mira a su alrededor. Mujeres cocinando, niños descalzos corriendo, gente que solo quiere sobrevivir.

REBELDE

(En francés)

¿Creo que escapó del camión?

REBELDE JEFE

(En francés)

¿Si? ¿Hablas mi idioma?

BERNARD

Tienen que dejarme ir

REBELDE JEFE

Llevarlo con el otro hasta que venga Gerard.

El rebelde lo empuja. Bernard se resiste.

BERNARD

No, no tienen que/

ZAAAAAS

Culatazo.

FUNDIDO A NEGRO.

INT. TIENDA DE CAMPAÑA - DÍA.

Un espacio angosto. Cajas. Trastos. Bernard, con la cara ensangrentada, recupera la conciencia.

SOLDADO ALEMAN

Ey.

Bernard busca la voz.

DRA. (V.O.)
¿Christoph?

Un soldado, también atado al mismo poste, le habla a espaldas.

SOLDADO ALEMAN
Derek Wolf, batallón de
reconocimiento, 21ª División
Panzer. Destinados en Alsacia...

BERNARD (V.O.)
No. Christoph aun estaba en su
propia batalla.

INT. DESPACHO DE CHRISTOPH - NOCHE

La aguja de un gramófono gira. Suena Bach. Bajo, preciso, disciplinado.

Una lámpara de escritorio derrama luz cálida sobre una hoja de papel cuidadosamente alineada. La habitación es pulcra, impecable. Todo tiene un lugar. Y está en su sitio.

CHRISTOPH (40s), rostro afilado, impecable uniforme SS, escribe con una estilográfica. Su caligrafía es perfecta. No hay tachones.

Se detiene. Sopla suavemente sobre la tinta. Observa la carta. Lee en silencio. Luego la pliega con calma, la mete en un sobre, lo sella con lacre.

Levanta una foto de su esposa e hijos. La observa en silencio. Luego, la vuelve a dejar boca abajo.

Llaman a la puerta. Informes. Silencio. Christoph no cambia el gesto.

VOZ (O.S.)
Herr Schöreder...es la hora.

EXT. CAMPO ABIERTO - NOCHE

La noche es espesa. Solo el haz de luz de un coche atraviesa el campo, cortando la oscuridad como un cuchillo.

Dentro del coche, un HOMBRE con ropa civil conduce en silencio. En los asientos traseros, una MUJER (30s), un NIÑO de unos 11 años y una NIÑA de 8. Nadie habla. Todos llevan abrigos oscuros. Sus miradas están fijas en el camino.

A lo lejos, unas luces parpadean. Otro coche espera.

El HOMBRE da las luces. El otro coche responde.

Corte exterior. Ambos vehículos se detienen uno frente al otro, en mitad de la nada. Solo el murmullo del motor y el viento.

CHRISTOPH se baja del coche que esperaba. Lleva ropa casual, pero su postura es inconfundible: firme, militar. Lleva un sobre en la mano.

Camina hacia el coche familiar. La mujer se baja. También lo hacen los niños. No hay abrazos aún. Solo miradas cargadas de todo lo que no se dice.

MUJER

¿Estás seguro?

Christoph asiente. Le entrega el sobre.

CHRISTOPH

Documentación. Dinero.
Instrucciones.

Ella lo guarda sin preguntar.

Silencio. El niño lo observa, confundido. La niña lo abraza. Christoph se agacha. La abraza fuerte, pero breve. Se contiene.

La mujer se le acerca. Se miran. El silencio entre ellos pesa como plomo.

MUJER

Prometenos que vas a venir.

CHRISTOPH

Ire, os lo prometo.

Ella contiene las lágrimas. Christoph se gira hacia el coche que trajo la familia. Les abre la puerta. Ahora intercambian vehículos.

Su familia se sube en el coche nuevo, con los documentos de una nueva vida. Se marchan en dirección contraria. Christoph los observa perderse en la noche.

EXT. CALLE RESIDENCIAL - MAÑANA

Un coche oficial alemán se detiene con un chirrido contenido. La puerta trasera se abre.

Sale FRITZ KLEIN (45), impecable en su uniforme de las SS, con esa sonrisa tensa de quien siempre finge estar en control.

Camina hacia una casa discreta. Llama a la puerta. Tras unos segundos, CHRISTOPH aparece. Viste civil.

FRITZ

Herr Schöreder... el Führer desea verle.

Christoph no pregunta. Solo asiente.

CHRISTOPH

Un segundo.

Fritz hace amago de entrar, pero Christoph le cierra la puerta.

INT. COCHE OFICIAL - MÁS TARDE

Christoph viaja en el asiento trasero. Tenso. Mira por la ventana: soldados marchando, camiones militares, civiles cabizbajos, una ciudad en estado de guerra avanzada.

Fritz está frente a él, pero no habla. Solo le observa de vez en cuando, como si quisiera leerle.

INT. EDIFICIO GUBERNAMENTAL - PASILLOS - DÍA

Ambos caminan por los pasillos impecables del edificio. Los suelos pulidos reflejan las botas. Las paredes, cargadas de iconográfica nazi, retratos, banderas, Aguilas de hierro.

Pasillos vacíos. Silencio casi religioso. Solo se oye el eco de sus pasos.

Llegan ante una puerta custodiada por dos oficiales. Uno de ellos saluda con rigidez.

OFICIAL

Adelante.

Las puertas se abren.

INT. SALA DE REUNIONES - DÍA

Una sala amplia. Sobria. Al fondo, una gran ventana da a Berlín. Frente a ella, inmóvil como una estatua de mármol, está HITLER.

Lleva las manos a la espalda. No se gira. Observa la ciudad.
Silencio.

Christoph y Fritz se quedan de pie. No hablan.

Pasan unos segundos. Quizá minutos. Finalmente, sin volverse:

CHRISTOPH y FRITZ esperan. Christoph, firme. Fritz, inquieto por dentro pero oculto tras su pose de perro fiel.

Finalmente, Hitler habla. Voz baja. Casi un murmullo.

HITLER

Miro esta ciudad... y me devuelve la
mirada.
Como si supiera algo que yo aún no
sé.

(Se gira lentamente)

La incertidumbre.

Camina hacia una carpeta sobre la mesa. La abre. La empuja hacia Christoph.

HITLER

Prisión de Sturmhöhe.
Un centro de tránsito, casi
invisible en nuestros mapas.
O al menos... lo era.

Christoph abre el dossier. Observa las fotos en silencio. No se inmuta, pero sus ojos leen cada detalle.

Las imágenes muestran cadáveres: algunos judíos, otros alemanes. Ninguna lógica clara. Todos brutalmente asesinados. Muertos amontonados, techos manchados, barro, uñas clavadas en paredes, restos sin orden.

HITLER

Se han perdido treinta y dos vidas
Alemanas. 19 prisioneros. Y ni un
solo testigo. Ni un solo informe.
Ni una sola explicación.

Silencio. Fritz observa a Christoph, intentando adivinar su reacción.

HITLER

Mañana partirán hacia allí. Quiero
un informe antes del anochecer.
Y si hay responsables... que se les
dé el castigo que merecen.

CHRISTOPH
¿Hay sospechosos?

HITLER
Hay sombras.
Quiero luz.

Se gira de nuevo hacia la ventana.

HITLER
Llévese a Klein.
Y un equipo reducido.

Christoph no responde de inmediato. Una mínima tensión en la mandíbula.

HITLER (CONT'D)
Demasiado ruido y los cuervos
vuelan.

Fritz aprieta los labios, deseando decir algo, pero no se atreve. Hitler no lo mira.

La tensión se instala como niebla espesa.

HITLER
Si lo que ha pasado en esa prisión
se repite...no será solo su cabeza
la que rueda.

Una pausa larga.

HITLER
Pueden retirarse.

Christoph cierra el dossier. Hace un leve saludo. Sale sin una palabra. Fritz le sigue, tragando saliva.

INT. COCHE OFICIAL - TARDE

El coche avanza por las calles grises de Berlín. Christoph, con la mirada perdida, atraviesa una plaza secundaria. Peatones discretos. Silencio denso.

De pronto, Christoph gira levemente el rostro. Su mirada se detiene en un banco. Un hombre lee un periódico, otro observa el reloj... demasiado atentos. En un balcón, una figura de espaldas con prismáticos.

Christoph no dice nada, pero la tensión se marca en su mandíbula. Fritz se ha percatado también.

CHRISTOPH

Déjeme en la intersección de Alexanderplatz.

FRITZ

¿Algo que deba saber?

CHRISTOPH

Asuntos menores antes del viaje.

Fritz frena. Antes de que Christoph abra la puerta, Fritz añade con tono bajo:

FRITZ

Están en todas partes, ¿sabe? Las ratas. Ya no se esconden. Pronto caerán.

CHRISTOPH

¿Algo que deba saber?

FRITZ

Asuntos menores.

Christoph no habla, su mirada lo hace por él.

FRITZ

Oh, pensé que...nos ha llegado información de un posible atentado en las inmediaciones del distrito de Mitte...por eso los agente...

Christoph baja del coche. Cruza la calle. Se aleja rápido.

EXT. CALLE BERLIN - TARDE.

Christoph camina rápido por una calle poco transitada. Se asegura de que no le sigue nadie. llega a una casa.

INT. CASA DE WERNER - BERLÍN - TARDE

Un piso alto, con persianas cerradas. Libros. Teléfonos con doble línea. WERNER (50s), alto cargo militar, abre y deja pasar a Christoph sin hablar.

Christoph va directo al grano.

CHRISTOPH

Me envían fuera mañana. No podré asistir.

Werner cierra los ojos un segundo.

WERNER

La información ya está en camino.

CHRISTOPH

¿Quién la trae?

WERNER

No lo sé. Solo que debe dártela a ti. En persona. Fue parte del protocolo. Nadie lo conoce. Nadie más puede recibirla. El contacto solo tiene tu nombre, tu descripción. Nada más.

Christoph empieza a pasear por la habitación.

CHRISTOPH

¿Sabes el punto de entrega?

WERNER

Si. La plaza de Luisen. A las 11 en punto.

Christoph se detiene, lo mira con gravedad. Werner toma el teléfono. Marca un número de memoria.

CHRISTOPH

Está plagada de agentes, yo mismo los he visto.

Silencio.

WERNER (AL TELÉFONO)

Karl. ¿Ha salido ya?

(Silencio. Escucha.)

¿A qué hora?

(Silencio)

¿En tren? ¿Estás seguro?

Christoph se gira, atento. Werner cuelga y asiente.

WERNER

Ha salido esta mañana. Tren. No sabe el número, pero dice que partió desde la estación central de Erfurt. Va solo.

CHRISTOPH

Entonces... aún está en ruta.

Camina hasta una mesa. Abre un mapa de carreteras y líneas férreas sobre Berlín. Lo estudia.

CHRISTOPH

Si debe estar allí a las 11... y ha salido hace unas horas...

(Silencio)

...entrará a la ciudad esta noche.

WERNER

¿Y cómo lo reconocerás?

CHRISTOPH

Espero que lo haga él.

Ambos se miran. La tensión es total.

CHRISTOPH

Si lo detienen antes... se acaba.

INT. VENTANILLA DE BILLETES - NOCHE.

Un EMPLEADO de aspecto joven cierra el portón de madera corredizo. Christoph se planta frente a él, jadeando.

CHRISTOPH

Un billete para Berlín. El de las 21:45.

EMPLEADO

(ni se inmuta)

Cerrado. Lo siento.

Puede coger el de las 23:10.

Christoph respira hondo. No hay tiempo.

CHRISTOPH

(abre su abrigo)

Obersturmführer Christoph Schröder.

Tercer Departamento de

Inteligencia.

Ábrame esa taquilla. Ahora.

El empleado se queda helado. Mira a su alrededor. Nadie interviene. Vuelve a abrir la ventanilla, manos temblorosas.

EXT. ANDÉN - INMEDIATAMENTE DESPUÉS

Christoph sube al último vagón justo cuando el revisor hace sonar el silbato final.

Las puertas se cierran detrás de él. El tren se pone en marcha.

Christoph se detiene en el pasillo del vagón. Silencio. Solo el traqueteo sobre las vías.

Empieza a caminar lentamente entre los compartimentos.

Busca un rostro. Pero no sabe cuál.

El informante puede estar en cualquier parte.

INT. VAGÓN DEL TREN - PASILLO - NOCHE

Christoph avanza lentamente. El tren traquetea con suavidad sobre los raíles. Hay silencio, pero cada compartimento es una incógnita.

Abre el primero: una pareja mayor, dormidos.

Segundo: un soldado joven leyendo. Le sostiene la mirada demasiado tiempo. Christoph continúa.

Tercero: vacío.

En el cuarto, un HOMBRE de mediana edad, rostro marcado por el miedo, maletín entre las piernas, mira por la ventana con rigidez. Sus manos tiemblan.

Christoph se detiene. Lo observa. El hombre lo percibe. Sus ojos se abren ligeramente. Christoph continúa.

El hombre SE LEVANTA DE GOLPE y sale al pasillo, maletín en mano. Asegurándose de que Christoph ha seguido su camino. Gira hacia el otro extremo del vagón. Huye.

Christoph se percata, vuelve al compartimento. Vacío. lo sigue de inmediato.

INT. PASILLO DEL TREN - CONTINUO

Ambos corren entre pasajeros. El hombre empuja a uno, se tropieza, abre la puerta hacia el siguiente vagón. Christoph va tras él.

El hombre no se detiene. Cruza otro vagón. El tren entra en un túnel: oscuridad intermitente.

INT. VAGÓN DE INTERCONEXIÓN - INSTANTES DESPUÉS

Christoph lo alcanza, lo arrincona en la intersección entre vagones. El maletín cae al suelo. El aire se escapa con fuerza por las juntas. El hombre lo enfrenta, jadeando.

HOMBRE
No por favor.

CHRISTOPH
(bajando la voz)
¿Por que huyes? ¿Sabes quien soy?

El hombre niega.

HOMBRE
¿Donde vas?

Christoph se percata del maletín abierto. Medicinas y algo de comida.

HOMBRE
¡Voy a ver a mi hermana!

Silencio. Christoph lo mira a los ojos. No es él.

Lo suelta. El hombre se aleja corriendo, casi llorando.

INT. PASILLO - REGRESO AL VAGÓN ANTERIOR

*Christoph vuelve sobre sus pasos. Respira agitado.

Solo quedan cuatro paradas para llegar a Berlín.

Aún no lo ha encontrado.

INT. OTRO VAGÓN - MIENTRAS TANTO

Un HOMBRE tranquilo, bien vestido, entra en el baño. Mira su reloj: 22:07.

Corte al otro lado del vagón: Christoph pasa caminando...

Justo cuando la puerta del baño se cierra detrás del informante.

No se ven.

INT. PASILLO - CONTINUO

Christoph se detiene. Algo no cuadra. Se vuelve. Mira hacia el baño. Espera.

Nada.

Da un paso hacia él...

Pero una mujer le pregunta si puede ayudarle con una maleta. Se distrae.

INT. VAGÓN CAFETERÍA - NOCHE

Christoph está solo en la barra. El camarero le sirve un vaso de agua. Christoph lo toma como quien vuelve del infierno. Se lo bebe de un trago. Respira hondo.

Se apoya en la barra. Cierra los ojos unos segundos. La tensión lo atraviesa.

Se abre la puerta del baño del vagón.

Un hombre elegante, discreto, de unos cuarenta años, sale con paso medido. Se detiene un segundo al ver la barra.

Ve a Christoph de espaldas. Algo en él se activa.

Da un paso. Otro.

Christoph lo nota, gira levemente la cabeza.

INFORMANTE

(sorprendido, en voz baja)

Herr Schröder...

¿Qué demonios hace usted aquí?

Christoph se gira por completo. No sonríe. Asiente con un leve movimiento.

CHRISTOPH

Evitar que te maten.

El informante se acerca, baja el tono. Nadie parece prestarles atención.

INFORMANTE

¿Como?

CHRISTOPH

Berlín no es segura. Entrégamelo ahora.

El informante echa un vistazo alrededor. Luego saca discretamente un sobre del interior de su abrigo. Lo entrega.

INFORMANTE

El lugar y hora exacta. Todos estarán allí. Himler incluido.

Christoph guarda el sobre sin abrirlo. Bebe el último sorbo del vaso. Ambos se miran.

CHRISTOPH

¿Lo sabe alguien más?

INFORMANTE

No. Solo yo.
Y ahora usted.

El tren empieza a frenar suavemente. La megafonía anuncia: "Próxima parada: Hauptbahnhof, Berlín".

INT. ANDÉN - BERLÍN - NOCHE

La puerta del vagonn se abre. Gente desciende.

Christoph y el informante se separan con la naturalidad de dos desconocidos. Ni una palabra más.

Ni una mirada.

EXT. CALLE OSCURA - BERLÍN - MADRUGADA

Un coche discreto se detiene frente a una casa adosada. CHRISTOPH baja. Golpea suavemente la puerta. Una mujer de mediana edad, seria, le abre. Sin hablar, le hace una seña.

INT. CASA - PASILLOS / ESCALERAS

Christoph la sigue. Atraviesan un comedor apagado, bajan unas escaleras. Una estantería se mueve. Una puerta oculta se abre.

INT. DESPACHO SUBTERRÁNEO - MADRUGADA

Una sala clandestina. Humo de tabaco. Una lámpara cuelga del techo. En torno a una mesa esperan WERNER, KARL y dos hombres más. Todos uniformados, cansados, con gestos graves.

Christoph entra. Se quita el abrigo. No hay saludos, solo urgencia.

CHRISTOPH

Aquí está.

(Coloca el sobre sobre la mesa)

Toda la información. Reunión confirmada dentro de 3 días. Con Himmler, Goebbels... y él.

Werner abre el sobre. Los demás se inclinan a leer.

KARL

(Leyendo)

La ubicación... es perfecta.

CHRISTOPH

No estaré allí.

Silencio. Lo miran.

CHRISTOPH

Hitler me envía a investigar lo ocurrido en Sturmhöhe.

Una prisión. Todos muertos, incluyendo soldados del Reich.

No sabe lo que busca... pero sospecha.

HOMBRE 1

¿Y crees que esto compromete Valquiria?

CHRISTOPH

No.

Pero creo que debería cancelarse.

Si algo sale mal... no habrá redención.

HOMBRE 2

¿Redención?

(Se inclina hacia él)

¿Redención para quién, Schröder?

Pausa. Nadie habla.

WERNER

Esto no es por nosotros. Es por lo que vendrá después. No podemos permitir que Alemania siga siendo esto.

KARL

No tendremos otra oportunidad.

Debate breve, miradas cruzadas. Christoph se recuesta hacia atrás, tenso. Finalmente, uno de los hombres (el más joven) rompe el silencio.

HOMBRE 2

Conozco a alguien que puede hacerlo. Un comandante que aún cree en algo. Perdió un ojo y una mano por esta guerra. Pero aún camina recto.

CHRISTOPH

¿Stauffenberg?

Asienten.

WERNER

Claus von Stauffenberg. Tiene acceso. Convicción. Y algo más importante: ...nada que perder.

Todos lo sienten. El silencio se transforma en decisión.

CORTE A NEGRO.

INT. CAMPAMENTO REBELDE - NOCHE.

UN CÍRCULO BLANCO BRILLANTE EN LA OSCURIDAD

Parece la luna llena. Silenciosa. Inquietante.

Pero no. Es solo un reflejo...

Un recipiente metálico, hondo, lleno de agua sucia. El reflejo es el de una lámpara de queroseno suspendida sobre él.

BERNARD lo mira, agachado. Su cara está sudada, ojerosa, vacía.

El agua tiembla, como él.

DEREK
(al susurro)
Ey. ¿Sigues vivo?

Bernard gira la cabeza, lo observa sin responder.

DEREK
Derek Wolf.

División Panzer. Nos emboscaron al sur de aquí.

Silencio. Bernard no dice nada.

DEREK
¿Y tú? ¿De qué unidad vienes?

BERNARD
(voz ronca)
No tengo unidad.

DEREK
¿Desertor?

Bernard no responde. Derek lo observa con más atención. Algo no encaja.

DEREK
¿Sabes dónde estamos?

BERNARD
A treinta kilómetros del infierno.

DEREK
Más bien al norte del campo de
concentración de Dachau.
(Se ríe, seco)
Mismo calor, pero menos
organización.

Pasos. Voces en francés. Dos REBELDES entran con linternas. Uno de ellos, JOVEN, lleva un bloc. El otro, MAYOR, es el intérprete.

DEREK
No les digas nada a estos hijos de
puta. Hail Hitler, camarada.

El intérprete se agacha frente a Bernard. Lo observa con calma. El joven le pega una patada en el estomago a Derek

INTÉRPRETE (EN ALEMÁN)
Nombre. Rango. Pelotón.

BERNARD
No tengo rango. Ni pelotón.

REBELDE JEFE (EN FRANCÉS)
Miente.

INTÉRPRETE
Dicen que mientes. ¿Dónde están los demás?

BERNARD
Si me mantienen aquí, algo terrible va a suceder.

REBELDE JEFE (EN FRANCÉS)
¡Basta de idioteces!

INT. TIENDA DE CAMPAÑA - INTERROGATORIO - NOCHE

Luces intensas. Bernard atado a una silla improvisada.

Su cuerpo está marcado por los golpes. Respiración agitada. Ojos entrecerrados.

Dos REBELDES permanecen cerca. El INTÉRPRETE, sudoroso, toma notas en su cuaderno con mano temblorosa.

INTÉRPRETE (EN ALEMÁN)
Nombre. Otra vez.

Silencio. Bernard escupe sangre.

INTÉRPRETE (ALZANDO LA VOZ)
¡Nombre, rango y unidad!

BERNARD
(voz ronca)
¿Crees que eso importa?

El REBELDE más joven se acerca y le da otro puñetazo, directo al estómago. Bernard se retuerce.

INTÉRPRETE
¿Eres sordo o suicida?

BERNARD
(entre dientes)
Solo trato...
(debilitado)
...de salvarles.

Otro golpe, esta vez en la cara. Bernard cae de lado. Su camisa se rasga al engancharse en un clavo mal cortado del respaldo de la silla.

Silencio repentino.

El REBELDE MAYOR fija la mirada en algo. Se agacha. Levanta la manga izquierda de Bernard. El sudor y la sangre no ocultan el número tatuado.

REBELDE JOVEN
(en francés, susurrando)

Il a un numéro...

El intérprete lo ve. Su rostro cambia.

Retrocede un paso. Los otros también.

Bernard, con dificultad, los observa uno a uno. Su voz es apenas un murmullo.

BERNARD (EN ALEMÁN)
No soy como ellos. Tampoco como
vosotros.

Los REBELDES se miran, desconcertados. Uno de ellos deja caer el bastón con el que lo golpeaba.

REBELDE JEFE (EN FRANCÉS)
C'est une ruse.
(Es una trampa.)

REBELDE JOVEN
Mais et le numéro...?

INTÉRPRETE
Quizá sea una marca falsa. Una
estrategia. No podemos saberlo.

REBELDE JEFE
Sigue.

El joven duda. El mayor asiente con violencia. Levanta un cubo de agua. Se lo lanza a Bernard, que se ahoga un momento. Luego, una descarga eléctrica improvisada.

Bernard grita por primera vez. Un rugido gutural, casi animal.

El sonido retumba en la tienda.

Fuera, unos niños se despiertan. Una mujer murmura una oración.

El miedo empieza a filtrarse por los costados de la rebelión

INT. TIENDA - MAÑANA

La luz del día entra por las grietas de la tienda.

Bernard, desnudo, cubierto de moretones, recostado contra el poste. Sangre seca. Sin fuerzas.

Abre los ojos. Un escupitajo le da en la mejilla.

DEREK está frente a él.

DEREK
Cerdo judío.

Bernard lo observa, sin odio. Sin emoción. Solo vacío.

El sonido de un cuervo se oye a lo lejos.

La mañana ha comenzado.

INT. TIENDA DE CAMPAÑA - AMANECER

LUZ SUAVE entra. Bernard despierta, desnudo, amoratado. Apoya la espalda en el poste. Al lado, DEREK sigue atado, observando el amanecer.

No hay escupitajo. Solo una historia. Una advertencia disfrazada.

DEREK
Mi abuelo solía contar una historia.
Decía que hay dos tipos de lobos.
El que caza con hambre...
y el que se disfraza para entrar en el corral.

Bernard no contesta. Escucha.

DEREK
Al primero, se le respeta
Al segundo, se le escupe.

Silencio. El aire es espeso.

DEREK

Mi abuelo también decía que los
lobos pueden robarse la piel...
pero el olor nunca miente.

Bernard levanta la cabeza. Lo mira.

BERNARD

Nunca has olido uno de verdad.

Derek gira la cabeza ahora.

Sus ojos lo estudian. Más en calma de lo que deberían.

EXT. CAMINO HACIA LA PRISIÓN - CONTINUO

Los pasos resuenan sordos sobre la nieve compacta. Cada bota
deja una huella exacta. Rígida. El viento levanta pequeños
torbellinos blancos a su alrededor.

La prisión aparece al fondo: bloques de piedra oscura, rejas
retorcidas, torres vacías. Hay cuerpos cubiertos con mantas.
Formas humanas bajo la nieve. Algunas... demasiado pequeñas.

CHRISTOPH se detiene. Mira una figura semienterrada junto al
muro. La forma no se distingue. Solo un brazo asomando.
Congelado en un gesto que parece pedir ayuda.

El viento arrastra una tela con sangre seca. No hay gritos.

No hay ruido.

Solo el crujido de la nieve y los ojos que no se atreven a
mirar.

EXT. PATIO CENTRAL - MINUTOS DESPUÉS

Un oficial de rango menor les abre la puerta metálica.

El chirrido corta el aire como un cuchillo.

OFICIAL

No hemos tocado nada desde que
llegó la patrulla. Estaban todos...
así.

FRITZ

¿Dónde está el responsable del
turno?

OFICIAL

Entre los cadáveres. No hemos
podido identificar a todos. No hay
papeles. Ni armas.

Solo... eso.

Señala una pared: uñas marcadas, manchas secas.

Cristales rotos. Unas huellas manchadas de barro, o sangre,
que se pierden en dirección contraria a cualquier lógica.

CHRISTOPH se agacha. Toca la marca con un guante.

Levanta la vista. Algo en sus ojos se oscurece.

OFICIAL

Osos

CHRISTOPH

¿En estas fechas? No.

FRITZ

Lobos.

CHRISTOPH

Apilar los cadáveres.

FRITZ

Por separado.

Christoph parte hacia dentro del edificio, Fritz le sigue.

INT. ENFERMERÍA / LABORATORIO - CONTINUO

Una estancia amplia, fría. Camillas vacías. Vitrinas rotas.

Frascos esparcidos por el suelo, muchos reventados.

Unos pocos con líquido espeso, colores turbios.

Papeles amarillentos, informes médicos clavados en cuerpos
sin vida.

CHRISTOPH avanza entre los cadáveres. Mira etiquetas escritas
a mano:

TIFUS - SERIE 4

MALARIA + EXPOSICIÓN A FRÍO - 12h

SÍFILIS - CARGA DOBLE

Sus pasos lo llevan hasta una mesa metálica. Encima, un diario rojo, manchado.

Toma el diario. Lo abre. Páginas llenas de símbolos, dibujos anatómicos, listas, resultados.

Sus ojos se detienen en un nombre escrito en cursiva:

"Dr. Carl Clauberg"

FLASHBACK

INT. LABORATORIO - AÑOS ATRÁS

Luz Cruda

CARL CLAUBERG, rostro huesudo, gafas gruesas, ajusta una jeringa.

Frente a él, una reclusa judía atada de pies y manos a la camilla.

Le inyecta una solución transparente en la base del cuello.

Segundos después, el cuerpo de la mujer se sacude violentamente.

Espasmos incontrolables.

Ojos inyectados en sangre. Sangre sale por oídos y nariz.

Clauberg la observa impasible. Toma notas.

FINAL FLASHBACK

INT. LABORATORIO - DÍA.

Christoph sigue un rastro de sangre hasta otra habitación. Un hombre yace con la garganta desgarrada y la bata teñida de sangre. Christoph se agacha y lee su nombre en la identificación, Dr Carl Clauberg

INT. DORMITORIOS - MIENTRAS TANTO

FRITZ camina por un pasillo flanqueado por literas vacías.

Todo parece abandonado. O casi. De la nada, UN RECLUSO SALTA desde un rincón. Lo derriba.

Forcejean en el suelo.

El preso aprieta con fuerza el cuello de Fritz, que empieza a palidecer, a ahogarse.

INT. LABORATORIO - MISMO TIEMPO

CHRISTOPH alza la cabeza. Ha escuchado algo.

Toma el diario rojo con una mano.

Con la otra, extrae lentamente su Parabellum de 9mm.

INT. PASILLO - CONTINUO

El recluso está a punto de dejar inconsciente a Fritz.

De repente:

¡BANG!

El disparo no da al recluso, pero lo detiene en seco.

Se gira. Ve a CHRISTOPH apuntándole desde el fondo del pasillo.

CHRISTOPH

¡Al suelo!

El preso levanta las manos. Tiembla. Mudo. Fritz tose en el suelo y lucha por recuperar el aire.

CHRISTOPH (FRÍO)

¿Hablas alemán?

El preso asiente, mudo de terror.

CHRISTOPH

Tranquilo, no voy hacerte nada. ¿De acuerdo?

El preso intenta articular una palabra. Apenas un susurro. Christoph baja su arma.

CHRISTOPH

¿Hay alguien más?

El preso niega.

CHRISTOPH

¿Que ha pasado?

El preso tartamudea, su cuerpo combustiona.

CHRISTOPH
Tranquilo. Mirame, tranquilo.

Justo cuando va a hablar...

¡BANG!

Sangre en la pared.

FRITZ ha sacado su arma y le ha volado la cabeza por la espalda.

CHRISTOPH reacciona de inmediato.

Se lanza sobre Fritz, lo empuja contra la pared con una mano y le aprieta la pechera con la otra.

CHRISTOPH (FURIOSO)
¡Era el único testigo que teníamos!

Fritz lo mira, aturdido pero con una sonrisa cínica.

FRITZ
Era una alimaña. No iba a decir nada.

CHRISTOPH lo suelta. Lo observa. El aire está cargado.

CHRISTOPH se aleja.

El diario aún en su mano.

INT. OFICINA DE COMANDANCIA - MOMENTOS DESPUÉS

Christoph entra. Cierra la puerta tras él.

La sala está vacía. Hay un escritorio con documentos, una lámpara, un cigarrillo apagado en un cenicero lleno.

Se acerca a la ventana. Desde allí, ve el patio de la prisión. Dos montones de cadáveres: Uno de soldados.

Otro —mucho mayor— de prisioneros.

Un soldado arrastra un cuerpo destrozado. Lo lanza con esfuerzo sobre el montón de uniformes. El torso cae por un lado, las piernas por otro. El soldado se gira, escupe en la nieve. Vuelve al trabajo.

Christoph se sienta. Abre el diario rojo.

Pasa páginas llenas de anotaciones clínicas. Se detiene. Una página doblada muestra un símbolo grabado a mano. No es médico. No es militar. Es otra cosa.

Un círculo dividido por una espiral. Dentro, un trazo que recuerda una garra. La puerta se abre. FRITZ entra, sin llamar. Se quita los guantes de cuero.

FRITZ

Ciento veintisiete prisioneros.
Cuarenta y tres soldados. Casi
todos irreconocibles.

Christoph no responde. Cierra el diario con calma.

FRITZ

Los lobos se han pegado un festín.

Christoph lo mira.

FRITZ

Hay algo...

CHRISTOPH

¿Que?

Fritz tira un casquillo sobre la mesa, Christoph lo recoge.

FRITZ

Todo el patio está lleno de
casquillos. Armas descargadas.
Cartuchos por todas partes.

CHRISTOPH

Se defendieron

Fritz asiente.

FRITZ

¿Pero de que?

Pausa. Fritz se apoya en el marco de la puerta. Mira a Christoph, por primera vez, con un asomo de duda.

FRITZ

Los prisioneros no tienen heridas
de bala.

EXT. PATIO DE LA PRISIÓN - TARDE

Nieve ligera cae sobre el patio cubierto de barro congelado.
CHRISTOPH y FRITZ regresan del edificio administrativo.

La visibilidad se reduce. Un SOLDADO se acerca, visiblemente helado.

SOLDADO

Herr Schöreder... Herr Klein... La carretera está bloqueada por la nieve. Lo mejor sería pasar la noche aquí.

CHRISTOPH

(analiza el cielo,
asiente)

Encuentren una zona de la prisión que pueda servir de alojamiento. Y que doblen la guardia. Quiero cada puerta vigilada. ¿Han arreglado las comunicaciones?

SOLDADO 2

Si señor.

INT. ANTIGUA OFICINA / RADIO DE CAMPO - NOCHE

Un pequeño espacio con radio militar. Antiguos archivadores, polvo, olor a humedad.

CHRISTOPH habla por radio. Interferencia. Finalmente, una voz responde:

KARL (V.O.)

Christoph. ¿Estás en Sturmhöhe?

CHRISTOPH

Acabamos de llegar. La escena es... inexplicable. ¿Noticias?

KARL (V.O.)

Sí. Claus ha aceptado. Será él quien plante la bomba.

CHRISTOPH

(denso silencio)
¿Lo sabe Werner?

KARL (V.O.)

Lo aprueba. Todos lo hacemos.

Silencio.

CHRISTOPH

Suerte. Os contactare en unos días.

INT. COMEDOR DE LA PRISIÓN - MÁS TARDE

KAR (V.O.)

Recuerda amigo que la guerra la gana quien resiste más tiempo en silencio mientras sangra."

(Pausa)

“La resiliencia no se entrena. Se forja.

Un gran comedor abandonado. Frío. Ventanas rotas. Una pequeña fogata improvisada en una esquina.

Un SOLDADO (40s, rudo, mirada sucia), llamado VOGEL, lanza papeles viejos a las llamas.

FRITZ está en un rincón, calentándose las manos, sin reparar en los documentos.

CHRISTOPH entra. Se detiene en seco.

CHRISTOPH

¿Qué demonios están quemando?

VOGEL

Solo papeles, Herr Schöreder. No servían para nada.

Christoph se acerca. Saca un documento medio chamuscado. Lo lee.

CHRISTOPH

(nublado por la furia)

"Registros de entrada - Enero de 1945"... ¿Esto no sirve para nada?

Silencio. Fritz levanta la vista.

CHRISTOPH

¡Son pruebas, idiotas!
Cada página puede explicar por qué decenas de hombres están muertos.
¡Quien vuelva a destruir un solo papel dormirá fuera! ¿Queda claro?
(Señalando) busque madera, usted recoja todo esto y guardelo en cajas nos lo llevaremos.

Christoph lanza los papeles al suelo. VOGEL aprieta los labios. Christoph fulmina con la mirada a Fritz que se encoge de hombros.

Fritz solo observa. No lo defiende. No lo contradice.

EXT. PRISIÓN - NOCHE / NIEBLA ESPESA

La nieve sigue cayendo, ahora más fina. La niebla se ha espesado. El silencio es absoluto.

Solo se oyen los crujidos de la escarcha bajo las botas.

El coche oficial, aparcado en una esquina del patio, cubierto por una fina capa blanca.

INT. COCHE OFICIAL - CONTINUO

La puerta trasera se abre con suavidad.

FRITZ entra, echa un vistazo alrededor. Se sienta, tenso, como si esperara algo.

Mira hacia el asiento del conductor. Nadie.

Abre discretamente el maletín de Christoph, que estaba bajo el asiento.

Dentro: documentos, una pequeña libreta con letras finas, fotografías, una pistola, un sobre cerrado.

Fritz empieza a revisar con cuidado, sin guantes.

De pronto, un reflejo en el retrovisor.

Algo se mueve entre la niebla.

EXT. PATIO DE LA PRISIÓN - CONTINUO

A lo lejos, la figura de CHRISTOPH aparece entre la bruma.

Camina sin prisa, con las manos a la espalda, abrigado, meditando.

INT. COCHE - CONTINUO

Fritz lo ve.

Su rostro se tensa. Cierra el maletín con rapidez, pero sin ruido. Mete los papeles tal como puede, sin el mismo orden. Sale del coche y cierra la puerta con un leve clic.

Apoya los codos en el capó como si se estuviera calentando las manos.

EXT. COCHE - MOMENTOS DESPUÉS

Christoph se acerca, emergiendo de la niebla.

CHRISTOPH

¿No está demasiado frío como para disfrutar del paisaje?

Abre el coche y agarra su maletín.

FRITZ

(su tono, neutro)

El motor aún guarda algo de calor. Todos muertos. Los cargadores estaban descargados. Y nadie cayó por una bala.

Silencio. Christoph mira la niebla como si buscara algo entre los copos. Luego, mientras ajusta el maletín, habla sin mirar a Fritz.

CHRISTOPH

Me contaron una historia hace años... Durante una prueba química en la frontera checa. Buscaban un gas invisible, indetectable... para el enemigo.

FRITZ

¿Y?

CHRISTOPH

Hubo una fuga en el laboratorio. Los soldados que lo inhalaron no murieron al instante. Primero... rieron. Después se golpearon entre ellos. Y luego empezaron a arrancarse la piel, gritando como bestias.

FRITZ

¿Cree que eso es lo que ha pasado?

Christoph cierra el maletín. Se gira, clavándole los ojos.

CHRISTOPH

Eso es lo que pasa cuando juegas a ser Dios... Y no anotas bien las reglas.

(una pausa, helada)

CHRISTOPH

Por eso no se quema ningún papel.

Christoph se marcha sin más. Fritz lo observa alejarse. Esta vez no sonríe.

ESCENA - INT. TIENDA DE CAMPAÑA - TARDE

LUZ SUAVE DE TARDE filtrándose por la lona.

BERNARD sigue atado, pero ahora cubierto por una manta.

Un CAFÉ humea frente a él, sobre una caja.

El INTÉRPRETE joven entra de nuevo, esta vez sin hostilidad. Se sienta frente a él.

INTÉRPRETE (EN ALEMÁN)
Dicen que quizá eres uno de ellos.
Un judío... que logró huir. ¿Es cierto?

BERNARD
(sin rodeos)
Sí.

Silencio breve. El intérprete no anota nada. Solo lo mira.

INTÉRPRETE
¿Nombre completo?

BERNARD
Bernard Adler.

INTÉRPRETE
¿Ciudad?

BERNARD
Leipzig.

INTÉRPRETE
¿Profesión?

Bernard baja la vista. Cierra los ojos. La música empieza a sonar suavemente, en su memoria.

FLASHBACK

INT. TEATRO - NOCHE.

Bernard con smoking negro, elegante, firme.

Toca el violín entre una orquesta. Rostros atentos. Público burgués.

Sus ojos buscan algo entre el público: su hermana, joven, sonriente.

De pronto: gritos, irrupción de soldados nazis.

Pánico. Su violín cae. Manos alzadas. Bernard intenta proteger a su hermana, pero los separan.

Ella grita su nombre. Se lo llevan.

Puertas que se cierran.

Oscuridad.

INT. TIENDA DE CAMPAÑA - VUELTA AL PRESENTE

Bernard vuelve en sí. El café ya no humea.

INTÉRPRETE

¿Y por qué viniste aquí? ¿A donde te diriges?

BERNARD

(sereno, frío)

Necesito... necesitáis, dejarme marchar.

INTÉRPRETE

No podemos hacer eso. ¿Lo entiendes verdad?

BERNARD

Debo llegar a Dachau esta noche.

El interprete frunce el ceño.

INTÉRPRETE

¿A Dachau?

BERNARD

Mi hermana esta allí.

El interprete alucina.

Silencio.

INTÉRPRETE

Siento...mira si tu hermana está allí es muy probable que ya no se encuentre con vida. Y si lo estuviese...ambos terminaríais en una fosa común.

BERNARD

Tenéis que dejarme marchar.

INTÉRPRETE

Te traeré algo de comer y ropa. Lo mejor será que descanses.

El intérprete se levanta, aún en shock. Se aleja, dejando a Bernard solo.

Bernard mira la lona de la tienda. Afuera, la nieve cae. Su respiración se calma. Cierra los ojos...

Y entre los sonidos del campamento.

...empieza a imaginar el sonido del violín.

EXT. CAMPAMENTO - NOCHE

El sonido del violín imaginario sigue mientras el INTÉRPRETE atraviesa el campamento.

Pasos sobre la nieve. Sombras junto al fuego. Mujeres lavando ropa.

Niños dormidos. Guerrilleros limpiando sus armas.

El intérprete llega a una hoguera donde tres hombres se calientan.

Uno de ellos, más mayor, con mirada curtida, es claramente el de mayor rango: REBELDE VETERANO.

INTÉRPRETE

(voz baja, en francés)

Dice que es judío. De Leipzig. Un violinista.

Y que su hermana está en Dachau.

El veterano lo mira en silencio. No responde de inmediato.

Observa las llamas.

REBELDE VETERANO

¿Y te lo crees?

INTÉRPRETE

Quiere ir allí.

REBELDE VETERANO

¿A Dachau? ¿Está loco?

INTÉRPRETE

Esta noche...

REBELDE VETERANO

Ya.

INTÉRPRETE

Su brazo... lleva un número.

REBELDE VETERANO

¿Y? Puede ser mentira. O puede que sea cierto... Y aún así, que no importe.

El intérprete guarda silencio. El veterano se aleja de la hoguera un par de pasos.

Se gira con decisión.

REBELDE VETERANO

A el y al otro.
Una bala para cada uno.

INTÉRPRETE

Pero señor...

EXT. CAMPAMENTO - NOCHE

El viento sopla entre los árboles. El fuego del campamento crepita, lanzando chispas al cielo. El murmullo de los refugiados ha disminuido. La luna llena asoma tras las nubes.

INT. TIENDA DE PRISIONEROS - NOCHE

BERNARD, empapado en sudor, tiembla atado con cadenas al mástil central. Su respiración se agita, los músculos se tensan, los ojos vidriosos. Algo se revuelve dentro.

DEREK WOLF, el soldado nazi encadenado junto a él, lo observa con desdén.

DEREK

¿Qué te pasa, perro judío? ¿Te duele el alma? ¿Sabes cuántos como tú he puesto de rodillas? ¿Cuántos lloraban igual cuando los fusilábamos?

Bernard gruñe. Apenas puede contenerse.

DEREK (CONT'D)
Eres una alimaña. Un experimento
fallido. Carne de fosa.

Bernard le lanza una mirada que perfora la oscuridad.

DEREK (CONT'D)
No eres más que un perro judío.

Bernard levanta la cabeza lentamente.

BERNARD
Te equivocas de animal.

Un rugido gutural retumba en la tienda.

DEREK apenas puede procesarlo antes de que Bernard, en plena transformación, le arranque la cabeza de un bocado. Un chorro de sangre baña la lona.

HUESOS CRUJEN. PIEL SE DESGARRA. El mástil tiembla. Las cadenas revientan.

EXT. FRENTE A LA TIENDA - NOCHE

Dos SOLDADOS se acercan con fusiles. Están listos para ejecutar a los prisioneros.

Se detienen.

La tienda vibra. Los gritos se apagan. Algo se mueve dentro. Las sombras danzan en la lona.

De pronto, el interior se tiñe de ROJO. Las paredes gotean sangre. Una garra atraviesa la lona.

El tejado revienta y el LOBO emerge.

Una criatura de dos metros de altura, cubierta de pelo oscuro, con ojos amarillos y colmillos del tamaño de cuchillos. Respira con furia.

Los soldados no tienen tiempo de gritar.

El LOBO salta.

Uno de ellos es DESPEDAZADO en el aire. El otro huye. Garras. Un alarido. Silencio.

EXT. CAMPAMENTO - NOCHE

Los refugiados empiezan a gritar. Las tiendas se iluminan con fuego. El caos se desata.

EL LOBO CAMINA entre las llamas.

Su silueta recortada contra el incendio parece un demonio salido del infierno.

Un REBELDE intenta cargar su fusil, pero el LOBO le atraviesa con una garra como si fuera papel. Otro intenta escapar, pero es derribado y hecho pedazos.

El INTÉRPRETE corre hacia el centro del campamento. Lo ve. Se detiene.

INTÉRPRETE

Dios mio...

La bestia gruñe. Se gira. Un zarpazo es suficiente para arrancarle la cabeza.

Una MUJER grita. Lleva un NIÑO en brazos. Tropieza y cae.

El LOBO se detiene frente a ellos. Huele. Observa. El niño tiembla, llorando.

Sin piedad, el LOBO salta sobre ellos. Gritos. Sangre. Silencio.

Una EXPLOSIÓN.

Uno de los bidones de gasolina ha estallado. La tienda contigua arde como una antorcha. El fuego se extiende.

El LOBO se eleva entre las llamas, cubierto de sangre y hollín. Aúlla con fuerza.

Desde la distancia, algunos supervivientes lo observan temblando. Otros huyen hacia el bosque.

EXT. CAMPAMENTO - ENTRE TIENDAS Y CARRUAJES - NOCHE

Dos figuras corren agazapadas entre los restos humeantes del campamento. Son el REBELDE JEFE y otro SOLDADO REBELDE. Se escabullen entre tiendas destrozadas, troncos y carromatos volcados.

Sus pasos son rápidos y torpes. El soldado mira hacia atrás. Silencio. Luego, un crujido. Un gruñido.

El LOBO está cerca.

Su silueta se desliza entre las sombras. Oímos su respiración. Su hocico olfateando. Su boca salivando.

El SOLDADO intenta esconderse tras un carro. No sirve.

Una garra lo arrastra violentamente hacia la oscuridad.

El REBELDE JEFE, jadeando, se esconde tras un Arbol.

Silencio.

Los pasos pesados. Las ramas crujen.

De pronto, una zarpa atraviesa el tronco. El Arbol se parte. El REBELDE JEFE apenas grita antes de que el LOBO le arranque la cabeza de un solo zarpazo.

EXT. BOSQUE - NOCHE

El campamento arde en la distancia. Tiendas derrumbadas. Cuerpos inmóviles entre el fuego y el humo. Las llamas consumen lo que queda del refugio. Dejándolo atrás, las copas de los arboles van tomando presencia mientras los gritos cesan poco a poco. El ulular del viento lo envuelve todo.

Silencio absoluto.

FUNDIDO A NEGRO.

INT. DESPACHO DE HITLER - NOCHE

Un salón oscuro, sobrio, con mapas colgados y banderas. HITLER, de pie junto a un teléfono, escucha en silencio. A su lado, un GENERAL MAYOR espera con las manos cruzadas.

HITLER
¿Repite eso, Christoph?

INTERCORTE - INT. PRISIÓN - DESPACHO IMPROVISADO - NOCHE

CHRISTOPH, al teléfono, rodeado de carpetas con documentos, frascos rotos y fotos médicas.

CHRISTOPH
Encontramos un laboratorio oculto.
Informes clínicos, pruebas de
inoculación, anotaciones firmadas
por Clauberg. Solo Dios sabe lo que
estaba haciendo aquí.

HITLER (V.O.)
¿Y los cuerpos?

CHRISTOPH
Decenas. Algunos recientes,
otros... deformados. Estamos
recopilando las pruebas. Enviaremos
un informe completo esta noche.

HITLER
Escucheme, y escucheme bien, nadie
absolutamente nadie debe tener
acceso a esos informes. ¿Queda
claro?

INTERCORTE - INT. DESPACHO DE HITLER - NOCHE

Hitler cuelga con lentitud. Se vuelve hacia el general.

HITLER
Tal vez el loco del doctor... lo ha
conseguido.

GENERAL
De nada servirá si no podemos
controlarlo.

Silencio.

EXT. BOSQUE - AMANECER

La luz gris del amanecer se filtra entre los árboles. El
silencio es denso.

Entre ramas, hojas y barro, una figura desnuda yace tumbada,
cubierta de sangre seca.

Es BERNARD. Su cuerpo está lleno de cortes, moretones, barro.
Respira con dificultad.

Abre los ojos. Se incorpora lentamente, aturdido. Mira sus
manos temblorosas, cubiertas de sangre. En su brazo, donde
antes estaba tatuado el número de prisionero, sólo queda una
herida desgarrada y sangrante, como si algo -o él mismo- lo
hubiese arrancado a mordiscos.

Se lleva la mano al estómago. Gime. Se tambalea, camina unos
pasos y vomita.

Una bilis rojiza y espesa sale de su boca... y entre ella, la
PLACA IDENTIFICATIVA de DEREK.

Bernard la mira con horror. Jadea. Comienza a recordar.

La recoge. La observa detenidamente. Se la cuelga al cuello.

Su mirada se alza. A lo lejos, el humo del campamento. Decide caminar hacia allí.

EXT. CAMPAMENTO ARRASADO - MAÑANA

Bernard llega tambaleándose. Todo está en ruinas. Tiendas quemadas, cuerpos destrozados. Un olor acre lo envuelve todo.

Se arrodilla entre los restos. Observa el horror con una mezcla de culpa, rabia y vacío.

FUNDIDO A NEGRO.

EXT. CARRETERA BOSCOSA - MAÑANA

Un convoy militar avanza lentamente por un camino embarrado. Entre los vehículos, el coche de CHRISTOPH y FRITZ, seguidos por varios soldados en motocicletas y un camión.

INT. COCHE DE CHRISTOPH - MAÑANA

Christoph mira por la ventana, pensativo. Fritz revisa unos papeles. Al fondo, el humo del primer campamento.

FRITZ

Ahí. ¿Lo ves?

EXT. CARRETERA - MOMENTOS DESPUÉS

El convoy se detiene junto a los restos calcinados de un CAMIÓN. El metal chamuscado aún humea ligeramente.

Los soldados inspeccionan. Hay restos humanos irreconocibles.

FRITZ

¿Qué ha pasado aquí?

CHRISTOPH

Parece una emboscada.

FRITZ

¿Rebeldes?

CHRISTOPH
Tal vez. Pero esto... esto no es
normal.

INT. COCHE DE CHRISTOPH - MÁS TARDE

El convoy retoma su marcha. El vehículo de Christoph avanza entre los árboles. Uno de los soldados que viaja en el lateral golpea la chapa.

SOLDADO
¡Señor! ¡Movimiento entre la
maleza!

EXT. BOSQUE - CONTINUO

Un hombre corre tambaleándose entre los arbustos. Viste un UNIFORME ALEMÁN sucio y rasgado. El convoy se detiene de golpe.

OTRO SOLDADO
¡Deténgase!

SOLDADO
¡Eh, tú!

El hombre gira la cabeza. Es BERNARD.

Bernard corre, pero tropieza. Cae, rueda por una pequeña pendiente y golpea su cabeza contra una raíz. Queda inconsciente.

CHRISTOPH y FRITZ se acercan corriendo. Un par de soldados los siguen.

CHRISTOPH
¿Quién es?

Uno de los soldados revisa el cuello de Bernard y saca la PLACA IDENTIFICATIVA.

SOLDADO
Soldado Derek Wolf, señor. De la 5ª
División.

FRITZ
Conseguiría escapar.

CHRISTOPH
Subirlo al camión.

EXT. CAMINO A DACHAU - DÍA

El convoy retoma su ruta. Las ruedas aplastan el barro. El cielo gris cubre el bosque como una losa.

FUNDIDO A NEGRO.

EXT. CAMPO DE DACHAU - DÍA

Cielo gris sobre las vallas de alambre de espino y torres de vigilancia de hormigón. Las puertas se abren con un chirrido mecánico al acercarse el convoy.

INT. DACHAU - VARIOS LUGARES - CONTINUO

Un montaje del horror. Filas de prisioneros esqueléticos, ojos vacíos, arrastrando los pies. El hedor a enfermedad y desesperación. Órdenes a gritos. Tos. Susurros.

INT. ZONA DE TRABAJO - DÍA

Nos detenemos en una JOVEN - cabeza rapada, frágil, todo huesos y moratones. Sus ojos son del mismo azul que los de Bernard.

Friega el suelo con un trapo. Un repentino ataque de tos la sacude. Se tapa la boca con el paño.

El trapo se mancha de sangre.

Lo esconde rápidamente, mirando a su alrededor.

Es IRENE - la hermana de Bernard.

INT. PASILLO PRINCIPAL - MOMENTOS DESPUÉS

Dos OFICIALES ALEMANES caminan por el pasillo. Uno más joven, con un manojo de llaves. El otro mayor, de alto rango lleva ropa doblada en sus manos.

No cruzan palabra.

Bajan por una escalera que lleva al subsuelo.

INT. DACHAU - PASILLO SUBTERRÁNEO - NOCHE

Antorchas tenues. Tuberías con fugas. El sonido lejano de cadenas arrastrándose.

Los oficiales avanzan lentamente por el pasillo húmedo.

OFICIAL JOVEN
¿Por qué lo mantienen aquí abajo?

Llegan a una puerta de acero reforzado. Pestillos.
Cerraduras. Una única mirilla.

El oficial mayor golpea una vez. Una respuesta: un gruñido
bajo, inhumano.

El joven se sobresalta.

markdown

Copiar

Editar

OFICIAL MAYOR
Te acostumbrarás.

Abre la mirilla.

INT. CELDA - CONTINUO

Una celda oscura, inmunda.

Un HOMBRE encadenado a la pared – sin camisa, su cuerpo
cubierto de cicatrices y hematomas. Apenas respira.

Sus ojos brillan levemente en la oscuridad. Pálidos. Dorados.

Mira la puerta. No dice nada.